

"It should be a hidden, buried building." These were more or less the words of Architect Suichi Fujie when he kindly offered us to design the Visitor Pavilion to the Siganuma Gashos Village had been recently declared a World Heritage Monument, any new construction would have to be conducted with extreme caution and consideration in response to the historic site. Fujie, with wise intentions, also wanted the new pavilion to take on a different attitude from those buildings of recent construction near the vicinity that had not considered the fragile presence of the Gashos and the surrounding landscape. The new visitor center (Gokayama-Seitkasukan) is located about 500 metres from the Gasho village. A prometry separates the visitor center from the village, avoiding competing views. The Gasho village and the site for the visitor center is located in the valley, 400 meters above sea level, completely surrounded by tall mountains and a cedar forest. Despite these conditions, due to the cold

winds from the north, in the winter, the snow can reach up to 3 meters high.

The pavilion is a space for the visitors coming to the Gasho Village. Particular attention has been devoted in protecting the life and daily activities of the Gasho residents from being bothered by frequent visits (which have since increased). Access to parts of the village have been strictly regulated and limited to certain hours.

Within the pavilion, the visitors are instructed through a small exhibition and lecture on the customs of the Gasho community, of how they have lived and continue to live in relation to nature and agriculture.

To minimize the length of the visits in the village, there is a reconstruction of a Gasho, located outside the visitor center, allowing the visitors to understand the traditional Gasho construction method and use of materials before they enter into the village.

Firmly engaged in the land, the area where the pavilion has been constructed is the lower part of a system of agricultural terraces where the rice was once cultivated. The area beneath the intermediate terraces

is where the reconstructed Gasho is located. The pavilion appears to be embedded into the site's topography.

We began the project with the intention of camouflaging the building, designing a roof resembling a rice field that would change with the different seasons. In the end, we decided to risk something more, we chose not to completely hide the building. Instead, we had the idea to form the new construction as part of the landscape maintaining the grass-covered roof, but at the same time to have it understood as a building. The roof became an undulating form like a small artificial grassy knoll.

The pavilion is a wall incrustated with stones arranged freely, evoking the Gasho retaining walls made of riverstones. The wall forms a pleat in a v-shape, where the vertex culminates the entrance. The reception desk, office and maintenance room are located on one side of the V, and on the other side are the exhibition and conference rooms.

The roof is an undulating ceiling of little hills and humps that from the outside indicates the presence of the taller space of the entrance and exhibition room where a model of the Gasho is shown. A clearstory is

POBLADO SINAGUMA DE GASHOS PABELLÓN DE ACOGIDA PARA VISITANTES José Antonio Martínez Lapeña y Elías Torres Tur

Proyecto Machi-no-kaō Kamitaira-Mura,
Prefectura de Toyama, Japón. 1996-1999
Con Yusuiro Shibata, G.A. Architecture,
Toyama y con Nomura Co. Ltd., Tokyo
(diseño de la exposición interior)

COLABORADORES / COLLABORATORS
Marcos Alabern, Alessandra Cianchetta,
Marisa García, Nuria Bordas,
Pedro Crisóstomo, Forest Murphey,
Luis Aldrete, Quico Molteni, Víctor Argilaga,
Nuria Bayo, Sandrine Larramendey
y Jennifer Vera.

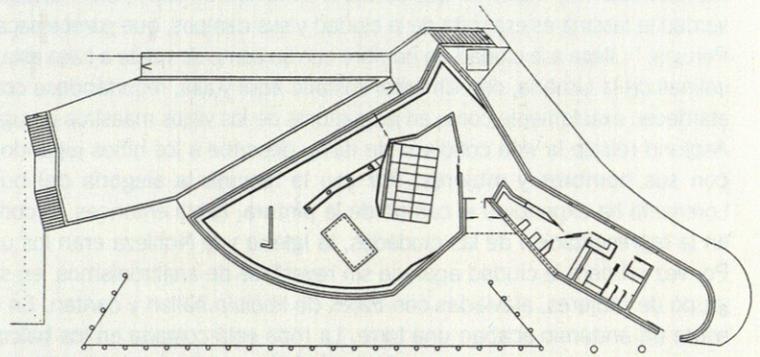
"Deberá ser un edificio oculto o enterrado", estas fueron, más o menos, las palabras del arquitecto Suichi Fujie cuando tuvo la amabilidad de encargarnos el proyecto del centro para visitantes al poblado de gashos en Kamitaira-mura, que acababa de ser declarado Patrimonio de la Humanidad. Fujie quería, con todo acierto, que el futuro pabellón no fuera indiferente e insensible a la presencia del poblado y al paisaje que lo rodea, como había ocurrido, lamentablemente, con otras construcciones recientes.

El pabellón de acogida (Gokayama-Seitkasukan) se ha situado a unos 500 m. de distancia del poblado, del que le separa visualmente un promontorio boscoso. El poblado está rodeado por un meandro del río, en un valle de montañas de cedros. En invierno, debido a los helados vientos del norte, la nieve puede alcanzar tres metros de altura a pesar de que la cota sobre el nivel del mar es de 400 m.

La vida y las actividades de los habitantes de los gashos deben ser protegidas y evitar que los visitantes, que han ido en aumento, puedan molestar con su inesperada presencia, en cualquier momento del día. El pabellón de acogida es un edificio de recepción en el que se explican, mediante vídeos y una pequeña exposición, la historia, las costumbres, la construcción de los gashos, la agricultura, la música, las relaciones con la naturaleza... de esta especial y remota comunidad. Junto al pabellón se ha reconstruido un gasho, procedente de otro poblado, para que sea un complemento de las explicaciones en el interior del pabellón. De esta manera las visitas al poblado podrán realizarse en horas precisas y distanciadas, a la vez que serán más cortas.

El pabellón y el viejo gasho se han construido sobre una ladera aterrazada para el cultivo del arroz. El pabellón en la terraza inferior y haciendo frente a un gran aparcamiento existente; el gasho en una terraza intermedia. El acceso se realiza por la carretera a Kamitaira-mura y por una salida de la autopista de Tokyo a Toyama, que cruza el río a 70 m. del nuevo edificio.

En los primeros bocetos el pabellón aparecía camuflado de campo de arroz. La



108 · PLANTA DEL PABELLÓN

cubierta era horizontal y se cultivaba, por lo que cambiaba de aspecto en cada estación. En el proyecto construido la cubierta evoca el paisaje de las montañas circundantes y se curva como una colina artificial de hierba. Esta cubierta ondulada se soporta con un muro de hormigón al que se han incrustado rodajas de piedras de río, que recuerdan los taludes de canto rodado donde se apoyan los gashos. Este muro tiene forma de V y en su vértice se sitúa la entrada. El lado más estrecho de la V alberga la recepción, la oficina y las instalaciones; el lado más ancho la zona de exposiciones y conferencias.

El techo interior es ondulado como el exterior y su altura mayor coincide con una gran maqueta de un gasho en construcción. Una pequeña joroba indica la posición de la puerta de acceso, y otra, la única ventana alta que deja entrar luz cenital en el vértice opuesto a la puerta. En la zona de exposiciones se ha diseñado una serie de vitrinas cuyas geometrías persiguen los contornos de los objetos expuestos.

Una valla de troncos separa el pabellón del aparcamiento. Los troncos verticales ayudan a identificar el camino de llegada cuando ha nevado copiosamente. La puerta exterior en la valla está indicada por dos grandes vigas de un antiguo gasho que giran sobre un eje y señalan cuándo el pabellón está abierto o cerrado. Una rampa que discurre junto a la fachada posterior comunica el edificio con el gasho colocado en el arrozal superior.

Qué fácil es trabajar cerca de casa cuando puedes corregir continuamente el proyecto durante su construcción y qué distinto es dirigir una obra a 10.000 km. de distancia. Nuestra experiencia en Toyama ha estado llena de episodios gratificantes, tanto con nuestros colaboradores japoneses como con los habitantes del poblado de Sinaguma y las autoridades de Kamitaira.

111 Con la distancia y las fotos en la mano, el pabellón nos parece un edificio muy japonés, a pesar de que Fujie insiste en que es gaudinista.